



Elementos para la reflexión ética

Luis Iraola

Profesor de Filosofía. Madrid

David Hume argumentó extensamente en favor de una aproximación no racionalista a la moralidad. A partir de su análisis de la naturaleza humana, del mecanismo psicológico de la empatía (*sympathy*) y de los sentimientos de benevolencia y compasión que ella suscita en nosotros, Hume propone un emotivismo moral que contrasta con la tradición intelectualista y también rechaza fundamentar la moral en la religión. Su aproximación naturalista, ni apriorística ni supernaturalista, será seguida por Charles Darwin, quien, partiendo de la evidencia de que nacemos con un repertorio de emociones básicas similares a los de otros

primates, abre el camino a la investigación de las causas evolutivas del surgimiento y pervivencia de las emociones así como de las ventajas evolutivas de la moralidad y en particular del altruismo.

Heredera tanto del naturalismo humeano como del evolucionismo biológico, la psicología evolutiva actual tiene en la investigación de las bases psicológicas de la moralidad una de sus áreas más interesantes y controvertidas. En particular, la teoría de Jonathan Haidt sobre los fundamentos de la moral (*Moral Foundations Theory*) se declara heredera de Hume y fundamenta las apreciaciones morales en cinco intuiciones básicas que tienen su origen y pervivencia en la ventaja competitiva que la conducta regulada por intuiciones morales proporciona frente a otros grupos pre-humanos que carecieran de ellas.

Sin embargo, las limitaciones de un emotivismo naturalista para prescribir y no solamente describir la moralidad y explicar sus orígenes evolutivos han sido puestas de manifiesto por diversos autores. En particular, fundamentar la moralidad en la empatía natural ha sido objeto de crítica por Paul Bloom en *Against Empathy*, donde reivindica el papel de la razón en la toma de decisiones morales. A sus argumentos pueden añadirse otros que ponen el acento en la capacidad de reflexión en lugar de hacerlo en la capacidad de sentir y hacernos sentir.



La Ayuda y algo más



Máscaras en la pared con diferentes emociones iStock

David Hume argumentó extensamente en favor de una aproximación no racionalista a la moralidad. A partir de su análisis de la naturaleza humana, del mecanismo psicológico de la empatía (*sympathy*) y de los sentimientos de benevolencia y compasión que ella suscita en nosotros, Hume propone un emotivismo moral que contrasta con la tradición intelectualista y también rechaza fundamentar la moral en la religión.

Esa fundamentación naturalista de la moral fue luego ampliada por la obra de Charles Darwin, quien consideró las raíces evolutivas de la moralidad como recurso adaptativo de los seres humanos. Y esa línea orientadora ha seguido también una parte importante de la psicología, destacando el valor adaptativo de las normas morales.

Otros autores han puesto de manifiesto las limitaciones de enfoques emotivistas y la importancia de la argumentación racional como fuente más sólida para entender bien las opciones morales que guían la conducta de los seres humanos. No basta con la intuición y los sentimientos.

Es cierto que ambos enfoques son valiosos para poder hacer frente a los dilemas y problemas morales de diverso tipo que afrontamos las personas a lo largo de nuestras vidas necesitan una solución bien argumentada.

En esas situaciones problemáticas la argumentación racional no surge del deseo de justificar ante otros una elección ya tomada irreflexivamente, sino del desconcierto moral de no tener una intuición sino varias y por tanto de la necesidad de acudir a un recurso distinto a la intuición para alcanzar una decisión.

La diversidad emocional de los seres humanos y de seres no sintientes pero no conscientes, más la posible aparición de seres conscientes pero no sintientes, exige una reflexión sobre el papel de la razón y las emociones en la vida moral.

Luis Iraola
Profesor de Filosofía

Martes, 08/04/2025 17:45 a 19:15

La sesión será en línea Las claves y el enlace son:

<https://us06web.zoom.us/j/87329121191?pwd=SYPGVWYyblCjBjB5A7nyGl7C4c5Nkgc2.1>

ID de reunión: 873 2912 1191

Código de acceso: niaia-2425

Grupo de investigación NIAIÁ –IUCE-UAM

Pabellón de Postgrado I
Campus Cantoblanco. Tfno., 91 497 40 49



En esta sesión del seminario expondré los que, a mi juicio, son méritos de ambos puntos de vista en el contexto de la formulación y análisis de dilemas morales. Los dilemas morales más fructíferos enfrentan intuiciones morales contrapuestas y reclaman una solución argumentada. En ellos la argumentación racional no surge del deseo de justificar ante otros una elección ya tomada irreflexivamente, sino del desconcierto moral de no tener una intuición sino varias y por tanto de la necesidad de acudir a un recurso distinto a la intuición para alcanzar una decisión.

La toma en consideración de la diversidad emocional de las personas, de seres no sintientes que merecen nuestra consideración moral y la probable creación en un futuro cercano de agentes conscientes pero no sintientes, son factores que hacen más necesaria que nunca la reflexión sobre la interrelación entre razón y emoción en el juicio moral.

El seminario se celebró en línea el 08/04/2025

Puedes escuchar la grabación en audio (54,4 MB) [en este enlace](#). Si deseas acceder a una grabación en vídeo (736,6 MB), puedes obtenerlo [en este enlace](#). Puedes también descargar [la Presentacion](#) pdf que usó durante la exposición.

Para citar esta entrada

Iraola, Luis (2025) Los dilemas morales: elementos para la reflexión ética. *Niaia* [04/04/225](#).

Creemos en el libre flujo de información. Republique nuestros artículos libremente, en impreso o digital, bajo licencia Creative Commons, citando la fuente

